

Sencillemente

Publicación
Nº28 Año 17
Diciembre 2018



*Reflejo de
Universalidad*

Sumario:

EDITORIAL

TESTIMONIOS:

- o Viaje hacia adelante
- o Todo esfuerzo tiene su recompensa
- o A Basida
- o ¡Mi madre, única!
- o A una buena persona
- o Tan iguales y a la vez tan diferentes
- o El valor de una flor
- o 27 días en Basida
- o ¡Volvió la Navidad!
- o Un paseo por el ayer y el hoy
- o Quien olvida su pasado, corre el riesgo de repetirlo
- o Importamos todos
- o Manifiesto de mi pintura hacia la humanidad
- o La convivencia
- o Un giro en mi vida
- o Yo vengo a Basida y por eso...
- o Yo vivo en Basida y por eso...

VOLUNTARIOS:

- o ¡Ah, esto es Basida!
- o Basida, sinónimo de universalidad
- o Un año de voluntariado en Basida-Aranjuez
- o Y conocí Basida
- o Voluntaria en Basida
- o Un árbol plantado ha dado su fruto
- o 430 km
- o El camino de la vida y de la muerte
- o En Basida todo el año es Navidad

REFLEXIONES:

- o ¿Por qué me gustan las plantas?

COSAS DE CASA:

- o Reflejo de universalidad es hacer del extraño un hermano
- o A Rufino
- o Peques, signo de amor

Editado en:

Basida ©
Ctra. Antigua de Toledo km.9
28300 ARANJUEZ (MADRID)
e-mail: aranjuez@basida.org
el 01 de diciembre de 2018



Editorial

Basida, reflejo de universalidad

*“Os recogeré de entre las naciones,
os reuniré de todos los países y os llevaré a vuestra tierra...
Os daré un corazón nuevo y os infundiré un espíritu nuevo...
Habitateis en la tierra que di a vuestros padres.
Vosotros seréis mi pueblo y yo seré vuestro Dios.”
Ezequiel 36, 23-28*

Cada uno de los que hemos venido a Basida, procedemos de distintos lugares, diferentes países, diferentes condiciones de vida, distintas religiones, distintas maneras de pensar...

Basida se ha convertido para nosotros en la tierra del Amor, la tierra que Dios prometió a nuestros padres. Cada día, Él sigue derramando su Espíritu sobre nuestros corazones para que seamos su Pueblo.

A nosotros nos corresponde celebrar, un año más, esta universalidad. Sólo el Amor puede convertimos en la gran familia que somos. Para ello, y para celebrar nuestro 28 aniversario, comenzamos con la Inauguración de nuestro Belén el día 2 de diciembre, seguido de los actos programados los días 14, 15 y 16 de diciembre, a los que estáis todos invitados.

Y ahora, os dejo con la revista, que es reflejo entre sus páginas, del sentir de esta familia: el testimonio de los voluntarios que llegan a esta casa para ayudar y reciben el ciento por uno; el testimonio de los residentes que se esfuerzan por olvidar el pasado y aprenden a latir con un corazón nuevo; y el testimonio de nuestros niños en acogida que con gran esfuerzo van abriéndose paso a la vida.

¡Feliz Aniversario y Feliz Navidad!

 Chon ■



Viaje hacia adelante

Acepto mi situación y echo a andar

Hola, voy a contar la sensación de mi entrada en Basida. De inicio es un viaje de confusión porque sales por entero de tu entorno, de tu zona de comodidad en la que estás acostumbrado a relacionarte y por qué no, a huir de la realidad.

Pero una vez que lo analizas y lo aceptas, decidí observar bien, dónde y porqué estaba (bebía) y mirar dentro de mí.

Comenzaba entonces el verdadero viaje, tenía un problema, lo acepto y empiezo a seguir sus pautas, los pasos y ver cómo salir del pozo, y pasado el tiempo ves el porqué, se tiene la cabeza más clara, colocada en su sitio, vuelven las ideas y notas más ilusión por lo que estás haciendo.

Los cambios se producen y notas otra vez que vuelve la responsabilidad, no sólo hacia mí, sino hacia los demás, hacia lo que hago y recupero la alegría habitual. Eso te da más alicientes y motivos para ver que lo que haces tiene sentido y que no hay vuelta



atrás, demostrándome que así dejó la apatía, la adicción y continuo este “viaje hacia adelante”.

✍ Agustín Moreno ■

“Comenzaba entonces el verdadero viaje, tenía un problema, lo acepto y empiezo a seguir sus pautas, los pasos y ver cómo salir del pozo...”

Todo esfuerzo tiene su recompensa

Diez años en Basida

Mis queridos amigos, el pasado 4 de julio celebré mi décimo aniversario en Basida y fue un día muy especial para mí. Cuando vivía en mi país sólo celebraba los cumpleaños de mis hijos, pero en esta casa se celebran los cumpleaños de todos los que vivimos en ella y se convierte en un día maravilloso, no sólo por los regalos sino por compartirlo con todos los que formamos esta gran familia.

Mi corazón me dice que éste es mi hogar y siento una alegría interior, como si volviera a empezar, por los cambios que estoy haciendo en mi persona. Me estoy reformando para ser más responsable, más cariñosa y más respetuosa. Y estas cosas son las que me ayudan a salir adelante.

Durante el verano se celebró el primer bautizo en nuestra Capilla y fue un día muy emotivo para toda la casa, pero especialmente para mí porque me atreví a hablar con gente que no conocía pero que forman parte de mi vida.

A veces tengo que arriesgarme en hacer cosas nuevas y si me equivoco aprenderé la lección y si acierto tendré mi recompensa.

Ahora estoy retomando cosas olvidadas como por ejemplo la cocina, que me ha gustado desde que era chica, tener buen rollo con los compañeros, conocer otras cosas diferentes... y así me siento a gus-



to conmigo misma, aunque hay días que me deprimó porque la vida te da cosas buenas y cosas malas.

Malo es vivir sin mis hijos, y bueno es todo lo que he superado desde que llegué a Basida. Tengo que vivir el momento porque el pasado ya se fue y el futuro no existe todavía; lo que existe es el aquí y el ahora y esa es mi única realidad.

Tengo que prestar mucha atención en todo lo que haga, mirar mi comportamiento y mis acciones como una oportunidad de recibir vuestro amor. Rechazar la negatividad y aceptarme tal como soy. Y cuando cumplo mis promesas y soy fiel a mí misma, ¿sabéis lo que pasa? que me siento mejor y más fuerte con todas las personas que me rodean y juntos podemos ayudarnos, queremos y hacer un mundo mejor.

✍️ Marta ■

“Mi corazón me dice que éste es mi hogar y siento una alegría interior, como si volviera a empezar, por los cambios que estoy haciendo en mi persona.”

A Basida

Mi pequeño agradecimiento

Hola, soy M^a Carmen Burgo Martínez, aunque soy más conocida por Mari Burgo. Estoy aquí en Basida por un accidente que tuve el 25 de agosto de 2017, tuve la mala suerte de pisar una pequeña piedra en la esquina de mi casa y me rompí el húmero del brazo derecho en cuatro trozos.

Una lesión muy grave que me tuvo cinco meses con escayola y tres meses con una ortopedia, pero gracias a Dios me ha calcificado bien y estoy mejor.

Aquí, en esta santa casa, junto a mi sobrina Cristina, cofundadora, y con la benevolencia de todos los que fundaron Basida, me dieron cobijo, ya que mis hijos no podían atenderme por sus trabajos y yo me encontraba totalmente dependiente de que me hicieran todo.

Yo conocía Basida desde su inauguración y luego con mi hermana Petri, veníamos en los aniversarios con los Coros y Danzas de Aranjuez, acompañados de la rondalla de Carlos Hontalba, que en paz descanse.

Quiero agradecer a Basida la ayuda que me están prestando y sobre todo a esta gran familia que tenemos aquí y que mejor que hacerlo con esta canción, que les dedico con todo mi corazón.

*Gracias a Basida,
que me ha dado tanto
nos da su cariño,
nos tiende la mano
a los compañeros,
todos aquí estamos
a veces reímos,
a veces lloramos
y al final de todo,
somos como hermanos.*

*Gracias a Basida,
que me ha dado tanto
y a la gente buena,
que viene a ayudarnos.*



Gracias.

✂ Mari Burgo ■

“Quiero agradecer a Basida la ayuda que me están prestando y sobre todo a esta gran familia que tenemos aquí.”

¡Mi madre, única!

Los sueños rotos de una luchadora

Quiero hablaros de mi madre y veréis, desde que tengo uso de razón siempre he visto que es una persona constante, luchadora y sobre todo, muy buena persona.

Ella se casó muy joven con un hombre muy recto y todas las ilusiones y fantasías que ella tenía sobre la vida enseguida desaparecieron y vio las orejas al lobo. Empezó a tener hijos, y en un periodo más o menos de 6 años tuvo los cuatro hijos, mis tres hermanos y yo. Recuerdo el trajín que había en casa y la disciplina de mi padre, ante quién mi madre siempre daba la cara por nosotros.

Con la ayuda de mi abuela, madre de mi madre, ella se encargaba de todo lo de la casa, mientras mi padre trabajaba. Recuerdo que las Navidades eran bonitas y siempre escogía un día para llevarnos al Burger King de Sol, y dábamos un paseo para ver las luces, pero todo a escondidas de mi padre que como ya he dicho era muy recto, aunque nunca nos faltó de nada en casa, ropa, comida y un buen colegio.

Esto que os voy a decir ahora ella no lo sabe, aunque si lee el artículo se dará cuenta, pero tengo grabada su risa en mi cerebro, de las



pocas veces que se reía con mi padre... la verdad es que no se mereció la vida de pareja que tuvo y lo voy a decir, nadie es quien para pegar a una mujer y eso era mi padre, un maltratador.

Nosotros fuimos creciendo, sin olvidarme de esos veranos en la playa. Los años iban pasando, nació mi quinta hermana y más trabajo para mi madre que seguía luchando día tras día.

Mi padre murió el año que me fui a hacer la mili, y poco a poco nos fuimos independizando, a unos les iba mejor que a otros, pero siempre que teníamos algún problema, allí estaba mi madre para ayudarnos. Ahora ella tiene 70 años y ¿sabéis? sigue sufriendo todavía por cada uno de sus hijos y ayudándonos como siempre. ¡Es la caña!

“...poco a poco nos fuimos independizando, a unos les iba mejor que a otros, pero siempre que teníamos algún problema, allí estaba mi madre para ayudarnos.”

Te quiero, mamá. Sé feliz, te lo mereces y yo creo que ya es hora que mires por ti.

✍ Ángel■

A una buena persona

Un pequeño homenaje a mi amigo Roberto

Este año no sabía de qué iba a escribir en la revista y Chon me dio una pista cuando comentó la idea de que pudiéramos escribir, no sólo sobre nosotros mismos, sino también sobre la idea que pudiéramos tener sobre algunos de nuestros compañeros de viaje en esta casa, siempre y cuando ellos dieran su consentimiento.

Así que, puse manos a la obra y decidí escribir sobre uno de mis mejores amigos, Roberto.

Para mí, Roberto, es una persona muy especial, siempre con una sonrisa y mucho sentido del humor, pero lo que más destacaría yo sobre él es su gran optimismo.

Aunque no lo sepa, le tengo que agradecer a él que haya superado mucho mi timidez a la hora de salir a un escenario, porque siempre me anima para que hagamos algo para el aniversario, aunque este año no podamos hacer nada por cuestión de tiempo. Pero

me contagia siempre su entusiasmo y sus ganas de superación.

Trabajamos juntos en la lavandería, junto con Coco y Elena y me encuentro muy a gusto trabajando con él porque consigue que me guste el trabajo y que me sienta a gusto. Formamos un buen equipo y parte de la culpa es suya.

Y ahora, con un toque de humor tengo que decir que sólo puedo reprocharle una cosa y es su mal gusto para la música y la gente que me conoce ya saben por qué lo digo.

Yo no sé lo que nos deparará el futuro, pero estoy segura de que seguiremos siendo amigos. Y para terminar, si me acepta un consejo le diría: ¡no cambies nunca, Roberto!

✍ Merche ■



“...me contagia siempre su entusiasmo y sus ganas de superación.”

Tan iguales y a la vez tan diferentes

He pasado unos días en la casa de Navahondilla

Voy a intentar narraros la experiencia que me ha tocado vivir estos pocos días que he estado en Navahondilla.

Ya antes de venir estaba ilusionado con el cambio pues, en la que ha sido mi casa y mi familia durante casi dos años, ya empezaba a hacerse cuesta arriba y esa ilusión de los comienzos se estaba consumiendo.

Sin querer hacer comparativas presentía que este cambio me haría más bien que mal, pero mi casa será siempre Aranjuez.

Volviendo a lo que nos atañe, aunque no lo creáis, en este breve espacio de tiempo he recuperado la sonrisa, las ganas de trabajar, el ayudar, el sentirme útil.

¿A qué puede deberse este cambio?, ¿a su ubicación?, ¿a la gente?,... qué más da. Lo que sí he sentido es serenidad para aceptar las cosas que no puedo cambiar.

Muchas personas de la casa te dan valor, ese valor que perdió el león del cuento para cambiar aquellas cosas que sí puedo; y para reconocer la diferencia entre ambas me queda un largo camino pues necesito ser un poco más sabio.



Como todo termina, mi relato también, no sin antes deseáros unas reflexiones que a más de uno le vendrá bien:

Dicen que soy solitario, pero a veces es mejor caminar en la oscuridad que con la luz de otro.

Todo lo que damos a otros, nos lo damos a nosotros mismos.

Hay pocas cosas que satisfagan más nuestro ego que el corregir los errores de los demás.

Un placer.

✍️ Sali ■

“...en este breve espacio de tiempo he recuperado la sonrisa, las ganas de trabajar, el ayudar, el sentirme útil.”

El valor de una flor

Lo que el alma anhela

Oscar Wilde fue un novelista irlandés que vivió en el siglo pasado. Cuentan de él que en una ocasión, mientras paseaba con una amiga por las calles de su ciudad, se encontraron a una mujer anciana mendigando limosna. La mujer se encontraba sentada, inerte, inexpressiva, casi indiferente ante aquellos que depositaban una pequeña moneda en su mano extendida. Pasaron junto a ella y la amiga de Oscar Wilde, extrañada de que éste no le diera ninguna limosna, le preguntó el por qué..., Oscar Wilde le respondió: "siento que esta mujer necesita otra cosa".

Al día siguiente salieron de nuevo de paseo. Oscar Wilde llevaba una flor en su mano. La amiga pensó que sería para ella, ¡pero no!, al pasar junto a la anciana mendiga depositó la flor en su mano extendida. Y de repente ocurrió lo inesperado, aquella mujer apretó la flor contra su pecho, se levantó con el rostro iluminado, besó la mano de Oscar Wilde y se marchó. Pasaron varios días hasta volver a encontrarla de nuevo en aquel lugar. Al verla, la amiga de Oscar Wilde se preguntó en voz alta: "¿de qué habrá vivido estos días?", a lo que Oscar Wilde respondió: "de la flor".



"No sólo de pan vive el hombre". Esta es una gran verdad. Para vivir, además del pan, todos necesitamos de la flor. La flor de sentirnos reconocidos en nuestra dignidad, la flor del respeto y del afecto, la flor de la esperanza... De ésta flor todos somos mendigos. En Basida, además del pan que se comparte, he visto cómo, en pequeños detalles, en lo cotidiano, sin creeros importantes por ello, os entregáis estas "flores" que a todos, nos ayudan a creer en la posibilidad de un nuevo comienzo, en definitiva, a creer en la Vida.

¡Gracias por ello!

✍ Santos ■

"Para vivir, además del pan, todos necesitamos de la flor. La flor de sentirnos reconocidos en nuestra dignidad, la flor del respeto y del afecto, la flor de la esperanza..."

27 días en Basida

Cuando empezar de nuevo se convierte en un regalo.

Llegué a Basida el 13 de septiembre de 2018, y antes de entrar fumé, el que deseo sea, mi último cigarrillo después de casi 40 años fumando.

Basida, un lugar que había conocido 25 años antes cuando fui varias veces como voluntaria, y que ahora me acogía durante 40 días como residente.

Me ofrecieron varias opciones de trabajo diario y opté por estar con los “Peques”. Sabía que esa era mi misión, y me entregué completamente. Lo que no sabía es que ellos también se entregarían a mí y me darían todo lo que eran.

Trabajé mano a mano con Arantxa, con Laura Finlandia, con Laura Italia, con Jacob, con Julián, con Chema, con Manuel el Canario, con Miguel, y con todos los voluntarios que día a día pasaban por allí para dar su tiempo y sus corazones a estas personas que siendo “Grandes” necesitan ayuda en lo más básico de sus vidas.

El trabajo en Basida nunca se acaba, nunca se acabará, por eso Arantxa se levanta la primera y se acuesta la última. Cuanto he aprendido de ti, jamás te vi quejarte, ni enfadarte, y si perdías la paciencia con alguno de los “Peques” terminabas dando el mayor de los abrazos.

Linda, que me enseñó una canción en nigeriano, “Orelío Orelí” mientras pedaleaba en la bici del gimnasio rumbo a África.



Soledad, que siempre estaba enfadada, ella no sabía por qué, pero cuando sonreía su cara se iluminaba.

Mayte, que hablaba en un idioma único, sólo de ella, y cantaba ópera como nadie.

Diego, que hablaba muy bajito un monólogo que, aunque no tenía sentido, todos comprendíamos.

Leo, el matemático impaciente y por supuesto, el hombre mejor afeitado de Basida.

Isabel, jamás se salía de la línea coloreando mandalas, “cantando con mi guitarra para ti María Isabel”.

Mari, sé que las dos nos reconocimos sin palabras, sé que yo podría ser tú.

Ernesto, cantando con radio Olé, icómo te necesitábamos con los “Peques” y sus sillas de ruedas!

La cariñosa Mari Cruz, que llegó con Carlos un poco antes de mi marcha.

“Conocí a gente que como yo, había decidido cambiar sus vidas, dejar atrás cualquier adicción y empezar de nuevo, (...) Todos dándonos una nueva oportunidad en Basida.”

Todos me enseñaron, con todos me identifiqué, algunos se enfadaron conmigo, otros me quisieron, incluso Rufino e Ignacio a los que les encantaba hablar diciendo tacsos una y otra vez.

Conocí a gente que como yo, había decidido cambiar sus vidas, dejar atrás cualquier adicción y empezar de nuevo, unos con sus familias viviendo allí, otros con sus familias y amigos esperando fuera, otros sin nadie, esperándose a sí mismos. Todos dándonos una nueva oportunidad en Basida, con la ayuda de los compañeros responsables, Visi, Cristina, Arantxa, Jokín, Félix, Paloma, con las normas de Basida, a veces difíciles de

cumplir, a veces sintiendo que nuestra opinión no tenía cabida, otras veces comprendiendo la enorme suerte que teníamos de estar en un lugar tan distinto, donde la realidad última es ayudarnos a encontrar la salida de nuestra actitud autodestructiva, de encontrar otra forma de estar en la vida.

Mis circunstancias me impidieron completar los 40 días que yo misma me había impuesto, pero los 27 días que pasé en Basida han sido uno de los regalos más importantes que he recibido en mi vida.

Doy las gracias a todos y cada uno de mis compañeros, os admiro

profundamente por vuestro esfuerzo y grandeza, y me uno a vosotros en ese arduo camino que ojalá nos lleve a amar con todas nuestras fuerzas la Vida que somos.

Un abrazo infinito.

✍️ Alicia Alemán ■

¡Volvió la Navidad!

Nuestra casa se prepara una año más para celebrar la Navidad

Para los niños y no tan niños son días de alegría, risas, cantos y diversión. Se olvida el colegio por el momento, los amigos se reúnen para pasarlo bien y los padres hacen que sus hijos disfruten y estén lo más a gusto posible.

Son días de fiesta, Nochebuena, fin de año... y hora de hacer balance de lo bueno y lo malo que nos ha pasado para mejorar en el próximo año.

Todo es alegría y movimiento, se adorna la casa por dentro y por fuera con luces, espumillón, el árbol de Navidad y se prepara el Belén para su nueva inauguración.

La verdad es que este tiempo de Navidad me

gusta porque me lleva a la infancia, ves a familiares y amigos que no veías durante algún tiempo y recuerdas con mucho cariño, pero también con mucha pena, a los que se fueron.

Y luego llegan los Reyes Magos cargados de juguetes y regalos para todos; se acuerdan de los niños, de los jóvenes, de los más viejos y hasta de los más pobres.

Yo les pediría a los Reyes Magos que no haya más guerras y que la humanidad se vuelva más humana; que no mueran tantos niños y que haya más paz. Si me concedieran todo esto habríamos conseguido una Navidad perfecta.

✍️ Roberto ■



“Yo les pediría a los Reyes Magos que no haya más guerras y que la humanidad se vuelva más humana; que no mueran tantos niños y que haya más paz.”

Un paseo por el ayer y el hoy

Mi estancia en Basida me está dejando un sabor dulce: el agradecimiento

Este año quería volver a escribir en la revista. Hace años que no lo hago y quisiera dedicar estas cuatro letras al equipo de esta casa que con su labor tan grande, hermosa y humilde, han conseguido por esta humanidad que día a día la vida sea más fácil para aquellos que no la tenían. Toda una lección de verdadero amor por el ser humano, sin condiciones ni egoísmo, todo para dar, sin recibir nada a cambio.

Quisiera poder expresar mi sentir a modo de recuerdo de ayer y hoy. A pesar de no haber sido un buen año, no quiero mostrar ni repara en lo malo sino todo lo contrario, presentar mis respetos y mi agradecimiento desde lo más profundo de mi ser y con toda sinceridad. Que se pueda entender como una despedida inexistente pero visible.

Todos recuerdan como llegan a este lugar, con la vida al borde del abismo. Cuando sus pasos son el silencio y la soledad, mientras el corazón busca sólo paz y en lo más profundo del ser la pena y el dolor abren hueco para dar paso al sufrimiento, que apaga la luz de esa vida que se va.

Gritos en el silencio que nadie escucha, unos ojos hinchados y tristes de tanto llorar, palabras calladas que no se oyen, emociones alborotadas como los rayos de una tormenta que nadie ve.

Las lágrimas que no encuentran ese pañuelo para secar, como un libro cerrado que nadie lee, como la flor del jardín que no se riega, como esa canción que nadie escucha, como el reloj que no se



mira cuyas manillas giran hacia atrás.

Unas maletas llenas de todo por abandonar, la ilusión de vivir y no existir, la necesidad de amar y no encontrar a quién, un túnel negro como la noche sin estrellas, que no deja ver ni soñar.

Así viajan por la vida aquellos que no encuentran su sitio, que han perdido la vida en su caminar a oscuras y en soledad, como un tren vacío que viaja de lugar en lugar sin encontrar la parada en la que descansar.

Y después de tanto andar, cuando las fuerzas van justas y el alma encogida, abanicando ese corazón que se asfixia, llegan a este remanso de paz en la tierra de nadie, donde todos pueden entrar, sin diferencias de raza, color o edad, donde todo es presente y nadie mira hacia atrás.

Así es este lugar de aire fresco y limpio que respirar, donde unos maestros en malabares obran el milagro y nace Basida, un lugar de paz, oportunidad, calor y fuerzas para un nuevo empezar.

No hay palabras para agradecer a este gran equipo por dar vida y felicidad, por ser la luz que ilumina el camino para andar, por haber puesto palabras a ese silencio que nadie supo escuchar.

“Así es este lugar de aire fresco y limpio que respirar, donde unos maestros en malabares obran el milagro, un lugar de paz, oportunidad, calor y fuerzas para un nuevo empezar.”

Porque solo con vuestra voluntad habéis creado un hermoso hogar, por esas manos unidas que con el calor que desprenden abrigáis la noche fría, por pintar esa sonrisa cada mañana al despertar.

Por todos esos buenos momentos que nos habéis dado de felicidad, cumpleaños, aniversarios, navidades, porque de todo hacéis una fiesta para alegrar.

Y a la Vida le digo, querida Vida, sé que estás tratando de enseñarme alguna cosa, pero por favor ¿no podría ser de otra forma? porque soy una persona muy sensible, que aprende antes y mejor por las buenas.

Gracias, desde lo más profundo del corazón, porque estas palabras sinceras son lo único que os puedo dar.

✍️ Anónimo ■

Quien olvida su pasado, corre el riesgo de repetirlo

Haciendo poemas y canciones me siento feliz y agradecido

Doy gracias a Basida, por haberme cambiado la vida. Doy gracias a Dios por haber salido bien de la operación, pues habiendo sufrido un grave ataque epiléptico, y teniendo que ser intervenido de urgencia (hasta en helicóptero me llevaron), y cuando ya ni esperaba salir con vida, Dios vino a verme por mediación de una doctora. Aunque tengo una cicatriz en la cabeza que me recuerda el asunto, puedo decir que voy llevando una vida completamente normal.

Eso sí, las escaleras y los andamios que mi antigua profesión de pintor llevaba consigo, los he tenido que cambiar por unas buenas escobas y una carretilla, para la limpieza de la finca de Basida Manzanares. Y no debo hacerlo mal, pues todos me dicen que nunca antes los paseos y exteriores de la casa, habían estado tan lindos como lo están ahora.

De vez en cuando, aún agarro alguna brocha para blanquear algún bordillo que los coches inconscientes marcan con sus negras pisadas.

Además de barrer, cantar es mi oficio y aunque poeta no soy, hago mis pinitos con las rimas y las canciones. Tal es así, que no hay voluntario de estos lares que no posea unos versos, escritos de mi puño y letra, como recuerdo de su labor en esta casa que es familia, y más aún si de voluntaria se trata.



Y alaban todas y todos mucho, el que haya compuesto la canción PALOMITA DE BASIDA y en cuanto la ocasión se precia, no dudo en poner mi voz al servicio del respetable. Y hasta me han grabado para otros países, sin discriminar continentes o razas.

Y tengo el gusto de compartir aquí mi canción, que aunque de composición sencilla sea, no le falta corazón. Con todos ustedes:

PALOMITA DE BASIDA:

*Palomita de Basida,
tú me cambiaste la vida.
Palomita de Basida por todos,
la más querida.
Mi paloma de Basida,
te dedico esta canción,
lo hago con mucho orgullo,
con cariño y emoción.
Si yo tuviera tus alas,
como el viento volaría.*

“las escaleras y los andamios que mi antigua profesión de pintor llevaba consigo, los he tenido que cambiar por unas buenas escobas y una carretilla.”

*Si yo tuviera tus alas,
los mares yo surcaría,
mi paloma de Basida,
yo te puedo asegurar
que no hay orgullo más grande,
que no hay orgullo más grande,
te lo digo de verdad,
que volar en libertad.*

✍ Santiago Ureña ■

Importamos Todos

He comprobado que hay gente que te da todo su amor sin preguntar quién eres, qué has hecho o de donde vienes...

La vida te da muchas vueltas, sigues con tu rutina diaria, pero un día ¡Ay, Sorpresa! No te encuentras bien. Te llevan al hospital, como es natural tu no quieres ir, y empiezan a pincharte, ponerte tubos y cables por todos lados.

Un tiempo indeterminado después, te despiertas y te encuentras que no sabes dónde estás, y te preguntas que haces ahí. Ves solo gente desconocida trasteando alrededor de ti. Y nadie te hace caso. La única forma de que te hicieran caso era quitarte los cables, entonces venían bastantes, pero sólo a echarte la bronca.

Una vez te subían a la planta ya venía tu familia y amigos a verte. Pero tú te planteabas qué iba a ocurrir a partir de entonces, cuando salieras. Porque no te encontrabas en condiciones y con fuerzas para reanudar tu antigua vida. ¿Qué ibas a hacer?

A través de la asistencia social del hospital, te presentan alternativas, y allá vas de cabeza, sin imaginarte lo que te vas a encontrar ¿Y qué te encuentras?

Una serie de personas fascinantes que se dedica a cuidar a gente que no conoce de nada, pero que tiene



un factor común, todas necesita un cuidado, bien sanitario, o bien social.

Estas personas te recogen y te dan casa, comida y apoyo sin preguntarte quién eres, qué has hecho, o cómo has llegado hasta ahí. Yo, hasta que no he llegado a esta situación, no conocía nada de esto y ni se me había pasado por la imaginación que existieran estas personas.

Ahora, que ya llevo algún tiempo, con ellos, voy comprendiendo algo, pero no todo. Ellos alegan que es por servir a Dios, y a la sociedad.

Pero creo que más bien, lo que hacen es cubrir un hueco que los gobiernos no han querido (no da votos), o no han tenido la voluntad de tapar, más bien lo primero.

Recuerdo, que por la fecha de la fundación de Basida, todo enfermo de VIH, era unapestado, incluso para su familia y estas personas se unieron para dar un cobijo, a todos estos parias.

“Ahora, que ya llevo algún tiempo, con ellos, voy comprendiendo algo, pero no todo.”

También, hacer referencia a todos los voluntarios, y en especial a esos jóvenes, que interrumpen sus estudios para hacer un año de voluntariado, a mí a su edad no se me habría ocurrido, bastante ocupado estaba para encontrar cualquier trabajillo, para ganar unas pesetas para mis vicios.

✍️ Isaac Javier ■

Manifiesto de mi pintura hacia la humanidad

Un itinerario vital

Rebuscando en mi memoria sobre lo que siento cuando pinto los murales y los cuadros para los demás, descubro en primer lugar, un gran respeto al que me lo encarga y una obligación de quedar bien con la obra realizada.

¡Qué importante alegrar la vida de las personas! Y para la casa siempre sin ánimo de lucro, un pago humilde y la satisfacción de hacer cosas que me hacen sentir feliz conmigo mismo, y mucho más cuando es para una buena causa.

Allá en mis comienzos, hace cuarenta años, empecé por pasión y con pasión sigo... El primer contacto fue en el colegio -como todo el mundo-, descubriendo el papel, los lápices, las pinturas...

Conforme fui creciendo, el contacto con la naturaleza me tenía enamorado. ¡Qué tiempos aquellos en mi pueblo! Pero llegada la juventud los caminos se multiplicaron y las opciones eran muchas y diversas. La duda se instaló en mi interior hasta que mi corazón se decantó por uno de ellos: el más bello y el más difícil.

Me decidí a “apostar todo” por la pintura. Éste era lo que más me hacía vibrar y realizarme. Sentirme pleno conmigo mismo, con mi espíritu.

Sembré mucho con las personas que me iban conociendo, importándome más la obra que el capital.

Pasaron los años y mi vida cambió totalmente, debido a una enfermedad. Esta me limitaba e



impedía hacer lo que antes hacía.

También cambió el mundo y me vi solo y sin nada, me vi muy mal, peor que nunca.... Nunca pensé que me pasaría a mí toda esa pena....

Ya en el atardecer de mi vida, siento a veces la gran suerte de tener todo lo bello que me ha dado Dios para poder ofrecérselo a los demás. La verdad, es que es donde descubro lo mejor de mí mismo. Todas mis dudas ya se disiparon con la luz del Señor, gracias a esta gran familia.

En estos últimos ocho años he cambiado mucho gracias a un grupo de personas...

✍ Antonio Puerta ■

“Me decidí a “apostar todo” por la pintura. Éste era lo que más me hacía vibrar y realizarme. Sentirme pleno conmigo mismo, con mi espíritu.”



La convivencia

Mis quehaceres en la casa

Hola, soy Maribel y el día 26 de diciembre hace 15 años que estoy en Basida. Tengo una casa, pero no puedo vivir sola, por eso estoy aquí.

Contaros que los talleres que más me gustan de la casa son el que tenemos de inglés con Concha, una voluntaria muy maja; trae música y nos enseña cosas en inglés mientras cantamos y bailamos.

Otro taller lo hacemos con Susana, muy simpática, y es el de manualidades en el que yo pinto.

También viene Marta los miércoles y nos enseña cosas en el taller de Cultura y nos pone películas de Prehistoria de las que hablamos.

Y con Chus unas veces hacemos taller de cuentos donde leemos, pintamos o hablamos de lo que hemos leído; y otras veces hacemos taller de cocina y preparamos entre varios una comida para otro día disfrutarlo todos.

De vez en cuando tenemos reunión de la casa y comentamos cosas que van mal o propuestas para hacer.

He estado en Valencia, en casa de mi hermana. Estuvimos un día en la playa paseando, y hacía unas comidas deliciosas. Me llama todas las semanas y el otro día me dijo que antes de Navidad vendrá a verme. Estoy loca de contenta por verla de nuevo.

✂ Maribel ■



“...Tengo una casa, pero no puedo vivir sola, por eso estoy aquí.”

Un giro en mi vida

Dedicarme en estos momentos a la jardinería me ayuda a comenzar de nuevo

Hola, soy Javi, y llevo muy poco tiempo en Basida, pero lo suficiente para darme cuenta que gracias a determinadas personas, tengo la oportunidad de reorganizar mi vida, dejar atrás mi pasado y mirar al futuro con optimismo.

Vivía en un pueblo de Extremadura, solo y con pocas expectativas, hasta tal punto que intenté más de una vez quitarme de en medio. Pero siempre hay personas buenas que te echan una mano en los momentos más difíciles y me trajeron a Basida.

Me han puesto a cuidar los jardines con otros compañeros de la casa y me está ayudando mucho, porque estoy muchas horas ocupado en una actividad que me ayuda a relajarme.

Ahora, estoy intentando convivir con esta familia que al principio me parecía extraña, pero que cada día es más cercana; todos tenemos nuestros problemas y todos juntos aprendemos a superarlos. Poco a poco se va marchando la oscuridad que me rodeaba y empiezo a ver un poco de luz en mi vida.



Gracias Basida por esta nueva oportunidad que me ofrece, en la que tengo puestas todas mis esperanzas.

 Javi ■

“...todos tenemos nuestros problemas y todos juntos aprendemos a superarlos. Poco a poco se va marchando la oscuridad que me rodeaba y empiezo a ver un poco de luz en mi vida.”

Yo vengo a Basida y por eso...

... **m**e siento afortunada. Mi nombre es Sandra y tengo 13 años. Vivo en Santa María del Tietar.

Me gustan todas las casas, pero a la que más voy es a la de Navahondilla que está muy cerquita de mi casa. Me lo paso muy bien y siempre me llevo bien con todos los niños, aunque a veces discutimos.

Descubrí Basida hace como 2 años porque Sami y Samuelillo van conmigo al colegio. Y como tenía problemas, desde que vengo me han ayudado todos un montón y ahora tengo muchos amigos/as.

Vengo algunos días después del colegio porque me llevan a las actividades de por la tarde. Antes hacía atletismo y patinaje, pero ahora sólo voy a patinaje porque me gusta mucho. También me ayudan con los estudios así que me siento muy agradecida, también porque cuando hay alguna excursión o cumpleaños me invitan. Este verano tuve la suerte de ir con Darmin, Elena y los niños a Denia y me lo pase super bien; por las mañanas nos levantaban y hacíamos misa, me gustaba mucho aunque tenía siempre sueño. Luego nos íbamos a la playa, otro día al Aquopolis y si no por las tardes a comer un helado y a la feria. También me lo he pasado muy bien en el campamento y he hecho muchos amigos.

Son como mi segunda familia. Les doy las gracias por todo lo que hacen por mí y mi familia. Sinceramente me encanta esta casa porque aprendo mucho y me gusta ayudar. Me siento afortunada de haberla conocido.

 Sandra ■

... **m**e lo paso genial. Me llamo Andrés, tengo 12 años y vivo en Santa María del Tietar.

Conocí Basida hace dos años por Sami que es mi compañero del colegio. Como tenía dificultades, desde el colegio me quisieron ayudar y comencé a ir a Basida algunos días para hacer más amigos y sentirme mejor. Me ayudan con los estudios y el cole me gusta más y aprendo mucho.

Ahora tengo muchos amigos y me lo paso genial. Con ellos voy a las actividades de por la tarde y entreno en un equipo de fútbol. Me gusta mucho cuando me convocan para un partido y que vengan a verme jugar porque me animan un montón.

Este verano tuve la suerte de conocer la playa y de ir con mis mejores amigos Sami, Fali, Sandra y Raúl. Nos llevaron Darmin y Elena y nos lo pasamos genial e hicimos muchas cosas bonitas y divertidas. También estuvimos de campamentos y disfrutamos mucho.

Me gusta Basida por todas las lecciones que me dan los residentes. Estoy muy agradecido por cómo me tratan y me quieren. Y gracias a la gente de la comunidad y los voluntarios que me enseñan tantas cosas.

Me cuidan muy bien, como mi familia y espero poder seguir viniendo mucho tiempo porque lo adoro. Yo pienso que vivo allí y que soy miembro de esta gran familia.

 Andrés ■

... **C**uando voy a Basida solo quiero que se pare el reloj para que no se haga nunca de noche y tenerme que ir a mi casa, porque estoy muy feliz allí.

Me gusta mucho la Navidad y aquí se vive mucho y nadie se queda sin regalos.

En verano cuando no tengo cole me gusta quedarme a comer y después vamos a la piscina.

 Etna ■



Yo vivo en Basida y por eso...

... **t**engo una familia muy grande y desde que me acogieron de pequeña me hicieron sentir como parte de la familia. Además tengo amigos del pueblo como Gonzalo y Marta que son como hermanos.

Puedo dedicarme a las aficiones que me gustan como el baile, ir a QCN, hacer un musical y además este año hacer la confirmación.

Doy las gracias por todo lo que se preocupan por mí desde que vivo aquí, pero tengo muchas ganas de ser yo misma y aprender más cosas en esta familia que siempre me dan lo mejor.

También estoy agradecida porque he aprendido que mi familia de sangre están bien, están a gusto y tranquilos y se dejan ayudar y así aprendemos todos de la gente que nos rodea y nos quiere.

Doy las gracias por ser una joven-cita que ha evolucionado mucho y que mis decisiones han ido cambiando desde que era pequeña hasta llegar a ser lo que soy, una persona con un gran corazón que vive en Basida, un lugar de amor que me da todo el cariño que necesito.

 Zaira ■

... **d**oy gracias a todos los que me ayudan. Mi nombre es Rafa pero todos me llaman Fali y tengo 12 años.

Antes estuve aquí cuando era más pequeño, y ahora ya llevo 5 años con mi madre y mis hermanos. Mi madre acaba de tener una niña, Samira, que es muy guapa y se porta muy bien. Cuando la cojo en brazos estoy feliz y la cuido muy bien. Voy al cole de Navahondilla y tengo amigos aquí. También tenemos un grupo de catequesis en Santa María del Tietar donde aprendemos muchas cosas, y me llevan a las actividades de San Martín donde entreno con mi equipo de baloncesto y juego algunos partidos los fines de semana.

Este verano me lo he pasado muy bien porque he podido ir de vacaciones, y al campamento de QCN y con las monjitas de Sotillo -a las que les canté una canción que me gusta mucho-. Por las tardes hemos ido a la piscina y hemos hecho muchas cosas chulas.

Doy gracias a Paloma, Elena, Rafa, Visi... porque desde que vine a Basida me ayudan y me explican las cosas con mucho cariño. También a los voluntarios con los que puedo jugar, pasear, montar en bici,...

 Rafa ■

... **t**engo un montón de amigos. Me llamo Samuel, aunque siempre me llaman Sami. Llegué con mi madre cuando tenía 4 años porque ella estaba muy malita. Ahora ya hace 7 años que vivo aquí y no me arrepiento de haber venido a esta casa. Me ayudan mucho haciendo los deberes y con los trabajos de clase; me ayudan y enseñan a recoger la ropa y limpiar la habitación, la salita de los niños...

Mis actividades favoritas son fútbol y atletismo porque juego desde que era muy pequeño y tengo un montón de trofeos. Me gusta el deporte porque aprendo mucho y me lo paso genial.

Me encanta esta casa y ojalá siga muchos años aquí, cuidando de la gente, de mi madre, que ya está mucho mejor, y que me cuiden a mí. También me gusta la gente que vive aquí, me enseñan muchas cosas y me hacen sonreír.

Me encanta toda esta forma de vida y toda esta felicidad que hay en las 3 casas; y la alegría que tiene toda la gente, los residentes, los voluntarios y la comunidad que me quieren un montón.

Gracias a vosotros tengo buena salud y buenos amigos.

Me gustaría que dentro de unos años esto siguiese así.

 Sami ■



... **m**e gusta porque me ayudan un montón a todo. Soy Juanito y tengo 11 años. Me gusta ser divertido y juguetón, sobre todo cuando me hacen cosquillas... me hacen reír, llorar...

Llevo 5 años aquí con mis hermanos y con Sami. Me lo paso muy bien, aunque muchas veces soy un poco travieso y me tienen que regañar.

Estoy feliz porque han ayudado a mi familia y sobre todo a mi madre que acaba de tener a mi hermanita que la quiero muchísimo y es muy bonita y la cuidan un montonazo.

Me siento muy agradecido porque todos los de comunidad hacen de todo por mí. Me llevan a catequesis donde me lo paso muy bien y aprendo mucho. También voy a patinaje desde el año pasado. Y al cole de Navahondilla donde me enseñan muchas cosas y tengo amigos. Aunque mi mejor amigo se llama Vicente y le veo los fines de semana.

A mí también me gusta ayudar y aprender. Me pongo muy contento cuando me dejan llevar a la gente de silla de ruedas o hablo con alguno de ellos.

Cuando vienen los voluntarios les ayudo y ellos me enseñan muchas cosas buenas.

Muchas gracias por todo el cariño que me dais.

 Juan ■

... **t**engo muchos amigos. Me llamo Samuel, pero como soy el pequeño de la casa de Navahondilla todos me llaman Samuelillo y tengo 9 años, pero me queda poco para cumplir 10 años.

Me gusta mucho jugar y soy travieso y me gusta hacer reír a la gente. A veces me pongo muy nervioso y me tienen que ayudar.

Voy al cole de Santa María y mi mejor amigo se llama Pedro. Me lo paso muy bien y mis profes me enseñan muchas cosas buenas.

Este año estoy en un equipo de fútbol, que me gusta mucho y ya he jugado algunos partidos. Me pongo muy contento cuando llevan a mis hermanos a verme jugar. También voy a catequesis y ya me queda poco para hacer la 1ª Comunión.

Tengo mucha gente que me quiere, me ayuda y me enseña muchas cosas. También tengo una hermanita pequeña que la quiero mucho.

Muchas gracias porque yo también os quiero mucho y me cuidáis muy bien.

 Samuelillo ■

... **S**oy muy feliz aquí con Visi, Jokín, Juan Carlos, Cristina y Arancha. Pero no solo con ellos sino también con todos los de Basida; y estoy feliz porque es la mejor casa que he tenido en toda mi vida y con mi madre Estefanía, mi padrastro Agustín y mi hermano Daniel, que son mi hermano favorito, mi madre favorita y mi casi padre favorito.

 Louis ■



¡Ah, esto es Basida!

Aprendiendo a conocer a mis semejantes

Cuando Chon me comentó que escribiera algún artículo para la revista, me dije, ¡puf! ¿y qué digo? Después de pensarlo dije, pues hay que hacerlo, hale Jesús, cuenta tu historia.

Yo conozco Basida desde el 2001, aunque tuve contacto con la Comunidad en el 2004. La primera vez que vine, recuerdo a Cristina y a Visi hablando de lo que era Basida, recuerdo que me acerqué a la “pelada” y les dije, ¿os puedo ayudar? Y claro, me dijeron que sí, hasta que llegó Juan Carlos y me dijo, “qué hace aquí, te estamos buzcando” (más de Huelva, imposible).

Me llevó a la capilla, que entonces estaba detrás del teatro y Visi empezó a contarnos cómo comenzó Basida y yo que, aunque parezca mentira, no me gusta hablar en público, le hice cinco o seis preguntas y recuerdo que en la última me comentó que para conocer bien Basida había que convivir con la Comunidad. Así que incrementé mis visitas.



Un día comentaron que se iba a construir la capilla, y qué experiencia cuando se puso la primera piedra.

Más adelante cuando se hizo la primera misa, vino tanta gente que me hizo pensar que se tenía que haber hecho más grande y ahí fue donde tomé la decisión de hacer el Monumento para Semana Santa, decorar el jardín para Navidad y hacer la corona de Adviento. También hicimos entre José Luís y yo un paso de Semana Santa que hemos sacado durante cinco años.

En otra ocasión, Chon me habló de la idea que tenía de hacer un camino del Rocío en Basida y de nuevo empe-

“...recuerdo que en la última pregunta me comentó que para conocer bien Basida había que convivir con la Comunidad. Así que incrementé mis visitas”

cé a darle vueltas a la cabeza y entre mi amigo José Luís y yo nos liamos la manta a la cabeza e hicimos 204 flores de papel que colocamos en el camino y en el cenador donde íbamos a comer; también hicimos un muro como los que te encuentras por los caminos de Almonte, en el

que colocamos una fotografía de la Virgen del Rocío y donde hicimos una “pará rociera” con el rezo del Ángelus y su baile por sevillanas.

El camino continuaba hasta la puerta de la Capilla donde habíamos hecho un templete para la imagen de la Virgen del Rocío, que Jesús y Chon trajeron para la ocasión. Allí se hizo una de las misas rocieras más bonitas de las que yo he asistido, y no han sido pocas, creedme. La fiesta continuó con la comida, cante y baile por sevillanas en un ambiente precioso, Ah! Y saqué a bailar a Visi pero no puedo contar nada más (je, je)

Más adelante, me quedé en el paro, y luego la enfermedad y fallecimiento de mi madre, fueron la causa de estar varios meses sin aparecer por Basida, hasta que Chon, otra vez Chon, me llamó y me dijo, Jesús, Basida necesita ayuda, estamos bajo mínimos, ¿te importaría venir a echarnos una mano? Y aquí estoy de nuevo.

Aquí he encontrado buenos amigos, como José Luís, Antonio,.. bueno la verdad es que todos formáis parte de mi familia.

También quiero dar las gracias a mis “otros yo” Pepín y Juan Carlos, por haberme dejado ser parte de la familia de Basida.

Y hasta aquí mi historia; y os prometo que seguiré contando mi paso por los distintos sitios donde seguiré realizando mi voluntariado.

Gracias.

✍️ Jesús Serrano ■

“Allí se hizo una de las misas rocieras más bonitas de las que yo he asistido, y no han sido pocas, creedme.”



Basida, sinónimo de universalidad

*Más que una palabra
un estilo de vida*

Dudé si escribir o no en esta bella publicación porque desconozco las normas lingüísticas y periodísticas para escribir en una revista.

Sin embargo, pensé, las normas del corazón y del alma están al alcance de todo lápiz, así pues, desde ahí escribiré estas palabras.

UNIVERSALIDAD, gran y bella palabra. Qué bonito suena al pronunciarla y cuantas palabras la describen si buscas su significado en un diccionario o en Internet. Con muchos antónimos y sinónimos y leyéndolo todo, te das cuenta que con una sola palabra estaría todo dicho: BASIDA.

Basida es el lugar donde todos cabemos, da igual procedencia, raza, creencias, situación social o económica, aquí no es mejor bienvenido quien más tiene, sino más bien al contrario. Todo esto es indiferente porque aquí todos tenemos los mismos derechos y obligaciones y la mayor... cuidar unos de otros, no se juzga, se escucha y se respeta.

Basida, reflejo de universalidad, donde todo es de todos y para todos.



Gracias Basida y ¡Feliz Aniversario!

✍️ Ana García ■

“Basida es el lugar donde todos cabemos, da igual procedencia, raza, creencias, situación social o económica.”

Un año de voluntariado en Basida-Aranjuez

Siempre hay algo que hacer y me siento feliz echando una mano donde me reclaman

A través de estas líneas quiero expresar lo que ha sido mi experiencia como voluntario en esta ONG ribereña. Soy uno más de los que dedican un poco de su tiempo libre a los que lo necesitan.

Conocí esta Obra, fundada hace más de 28 años, en la que unas personas, llenas de amor a su prójimo, con mucha humanidad y de gran corazón, sin apenas recursos y con mucha fe, se consagraban a la tarea de recoger a aquellos que no tenían cabida en ningún otro Centro.

Fue un grupo de jóvenes de ambos sexos, quienes abandonando su familia, sus estudios, sus profesiones y sus casas, y provistos de gran valor, decidieron “dar la mano” y abrir sus puertas a los que eran despreciados por los demás y desahuciados por el mundo que les rodeaba.

La verdad es que en aquél entonces teníamos pocos conocimientos de esa terrible enfermedad, apenas se sabía cómo se adquiría; se temía que quien era portador podía contagiarla con el mero hecho de su roce, sus besos, su saliva, su aliento, etc... y se ignoraba cómo se transmitía.



Durante mi vida profesional, (cerca de 40 años en el Juzgado y Registro Civil de Aranjuez) conocí la labor de este grupo de personas dadas al amor y la caridad hacia sus hermanos. En alguna que otra ocasión aporté mi granito de arena en la tramitación de documentos que requerían de mi servicio, lo que hice con cariño y entusiasmo. Más de una vez les decía a esas valientes personas que eran la semilla que el Labrador echó en tierra buena y que dio el fruto del ciento por uno.

Al cabo de este tiempo lo he podido comprobar personalmente: que su perseverancia, sus esfuerzos y dedicación, han conseguido lo que en su día se propusieron. Con mucho cariño les digo que en el Cielo tienen una silla reservada por todo el bien que están haciendo.

“Unos te besan, otros te abrazan, otros te dan la mano pero lo mejor es la sonrisa con la que te reciben.”

Por fin, hace más de un año me decidí a formar parte de ese voluntariado y pasar unas horas a la semana en esta Casa de Acogida.

No tengo una labor específica, pero me encuentro satisfecho con echar una mano donde soy llamado. No quiero dar nombres pero es muy agradable saludar, cuando llego los jueves, a todos los “hermanos” que allí se encuen-

tran. Unos te besan, otros te abrazan, otros te dan la mano pero lo mejor es la sonrisa con la que te reciben.

A la mayoría, diariamente, tantos a los miembros de la Comunidad, residentes, voluntarios etc., después de haber desayunado, se les encomienda una misión (lavandería, limpieza, cocina, enfermería, jardinería, carpintería, transporte, albañilería, almacén, vestuario, administración, etc.)

Siempre hay algo que hacer, pero tengo que destacar el mérito de quienes, al sacar por las mañanas al comedor a algún residente impedido lo traen duchado, vestido y limpio. Rápidamente me dispongo a solicitar de la cocina su desayuno que coloco en sus respectivas mesas. Me llena de orgullo el poder serles útil.

Después me entretengo con los más impedidos, bien dibujando, coloreando, poniéndoles tareas y, sobre todo, estando a su lado, dándoles compañía y cariño.

A media mañana es muy grato acompañarles al gimnasio, donde se practican algunos ejercicios; cuando suena la campana de la Capilla anunciando la hora del Ángelus paramos y se toman un zumo o un batido. Viene a continuación la terapia de grupo. A través de lo que les hablo y escribo en la pizarra, todos participamos, demostrando unos su astucia e inteligencia; otros su memoria; otros sus conocimientos. Todos

charlamos, nos reímos y, sobre todo, aprendemos algo esencial, que es el amor al prójimo.

En alguna ocasión me he quedado a comer en esta Casa pasando la sobremesa con algunos de sus componentes. Últimamente por razones familiares no puedo hacerlo.

Durante todo el año nos vienen personas, bien en grupos o de forma individual, procedentes de todas las regiones y ciudades españolas, así como de otros países a pasar una temporada como voluntarios en este Centro. Ver sus lágrimas cuando se marchan y se despiden de aquellos con los que han convivido día y noche, me llena de pena el corazón.

No me puedo olvidar de las visitas que, durante todo el año, recibimos de distintos Organismos Estatales, Autonómicos o locales, Colegios, Universidades, Entidades Religiosas y privadas a las que se les enseñan nuestras instalaciones así como el trato y cariño que nos tenemos todos los componentes de esta Casa de Acogida.

Algo que es sorprendente es el Belén que ocupa dos naves, y aunque está permanente durante todo el año, es en Navidad cuando se pone en funcionamiento y se puede visitar durante los meses de diciembre y enero. Nos deja con la boca abierta a los que vamos a verlo; sobre todo a los más pequeños a los que las figuras en movimiento y, los efectos especiales, les

fascina. Me faltan palabras para describir su belleza.

Estoy muy orgulloso de formar parte de esta gran familia.

Mil gracias. Os quiero.

✍ José Enrique ■



“Todos charlamos, nos reímos y, sobre todo, aprendemos algo esencial, que es el amor al prójimo.”

Y conocí Basida...

Mi paso por Basida está dejando huella en mi vida

Conocer Basida para mí ha sido una experiencia inolvidable, además de los cambios que se han producido en mi persona que han sido de lo más notables.

Día a día, conforme pasa el tiempo, colaboro con mi participación en lo que se me encomienda y así he ido conociendo a las personas que están en dicho centro, personas maravillosas y buenos profesionales.

Mi tarea se centra en “los peques” que son los internos que más atención necesitan por su incapacidad para realizar muchas de las tareas cotidianas. Yo ayudo en lo que puedo y empatizo personalmente con el carácter de cada uno, aun habiendo personalidades muy distintas, porque son personas muy buenas.

Hay armonía y el ambiente es muy familiar, nada hay cubierto que no llegue a descubrirse, ni nada hay escondido que no llegue a saberse sin secretos.

Espero poder asistir a los actos que se celebran para conmemorar el aniversario de Basida, entre otros los del domingo, en el que se celebra una Misa seguida de una actuación en el teatro, organizada por los responsables del Centro y en el que participan un grupo numeroso de internos.



Es un orgullo estar presente allí, por mi experiencia y paso por el maravilloso y tranquilo centro. Dios quiera que pueda seguir ayudando a Basida por más tiempo porque en Basida todo se hace con Amor.

Gracias Basida por abrirme las puertas y darme a conocer su labor humana.

✍ Manuel Arbelo ■

“...Yo ayudo en lo que puedo y empatizo personalmente con el carácter de cada uno, aun habiendo personalidades muy distintas, porque son personas muy buenas.”

Voluntaria en Basida

Toda una experiencia

Soy una chica que vive en Barcelona. Actualmente voy haciendo voluntariados en mi residencia natal, pero llevaba tiempo con ganas de poder vivir una experiencia diferente, así que me puse a investigar y logré ponerme en contacto con la ONG Basida en Aranjuez y de esta manera pude organizar con ellos el desarrollar un voluntariado residencial.

Tuve la suerte de realizar una labor como voluntaria en Basida durante dos semanas. Durante este periodo de tiempo, me abrieron las puertas de esta gran familia, me dieron alojamiento, comida y lo más importante, hicieron que me sintiese como una más del grupo, una más de la familia, una más en recibir amor y una más en recibir cariño.

En estas dos semanas he podido compartir momentos muy buenos, he podido tener conversaciones muy interesantes con personas que llevan años viviendo en Basida, y todas coinciden en comentarme que han tenido la oportunidad de poder cambiar cosas negativas de sus vidas, las cuales no les llevaban por el camino correcto, y que actualmente vuelven a sentirse con ganas y con fuerzas de recuperar las riendas de sus vidas; así que, el poder formar parte del grupo de Basida siendo acogidos, les ha cambiado la vida a todos ellos, se les ha ofrecido el tener un presente mejor y con esperanzas de un futuro de tranquilidad y paz.

Tengo que valorar todo el esfuerzo y todo el empeño, todas las ganas que depositan cada una de las personas, para conseguir algo po-



sitivo en sus vidas (que no es fácil estar en su situación) pero ellos te demuestran con mucho esfuerzo, mucho interés, mucho compañerismo y con hechos, que pueden volver a sentir la felicidad, después de haberla perdido en su pasado, con todas las dificultades que ello conlleva.

Deciros a todos que los admiro! Sois personas que tenéis mucho que enseñar, no perdáis los ánimos, que estando en Basida lograis alcanzar todo lo que os propongáis. ¡SUERTE CHIC@S!

El mayor tiempo lo he pasado cuidando a los "peques" (personas que no pueden valerse por sí solas) Solo puedo decir que he vuelto a Barcelona con la piel de gallina y el corazón lleno de amor, besos, caricias, sonrisas y un sentimiento tan grande que, solo pensar en ellos, me siento feliz por haber tenido la ocasión de conocer a personas tan dulces y divertidas, a pesar de encontrarse en situaciones tan difíciles y de no tener, muchos de ellos, la suerte de contar con la visita y el cariño de sus familiares.

“me abrieron las puertas de esta gran familia, me dieron alojamiento, comida y lo más importante, hicieron que me sintiese como una más del grupo, una más de la familia, una más en recibir amor y una más en recibir cariño.”

También esta experiencia me ha dado la ocasión para conocer a otros voluntarios maravillosos, los cuales dedican mucho tiempo de sus vidas y es de agradecer, y aprovecho para animar a otras personas a que desempeñen una labor de voluntariado, que seguro os hará sentir os enriquecidos.

Muchas gracias a todo el equipo que hacéis que esto sea posible y que un día, hace ya 28 años, decidisteis dedicar vuestras vidas a los demás, sin pedir nada a cambio.

Guadalupe ■

Un árbol plantado ha dado su fruto

Nunca pensé que mi paso por Basida transformaría mi vida y la de mi familia

Hace 26 años y de la mano de mi hermana mayor, tuve la suerte de tener una experiencia de entrega en este lugar, fue un aprender a dar sin esperar nada a cambio, que quedó grabado en el fondo de mi ser. Se trataba de plantar árboles en la finca de Basida y eso proporcionó en mi vida una relación humana y cercana con todas las personas que aquí convivían.

Han pasado esos 26 años y esa semilla seguía viva en mi corazón y cuando la vida me dio la oportunidad de disponer de un tiempo en el que no sabía qué hacer, vino a mi mente la satisfacción que supone el darte sin más, yo ya conocía el lugar donde hay gente que se comportaba de esta forma día a día, y yo quería sumarme y ser uno más.

Así que vine a esta casa y poco a poco el amor se ha apoderado de mi ser, porque estoy entregado de lleno a todos vosotros y también lo está mi mujer, quién por circunstancias de la vida se vio también sin trabajo y viendo lo que yo ha-



bía hecho durante un año, tuvo claro donde podía echar una mano hasta tal punto que suele decir, “Yo ya no concibo la vida sin Basida. Ésta es mi familia” .

Así que ya lo sabéis familia, aquí estamos. Os queremos.

👉 José Félix y Geles ■

“Así que vine a esta casa y poco a poco el amor se ha apoderado de mi ser, porque estoy entregado de lleno a todos vosotros y también lo está mi mujer.”

430 Km

La distancia entre Basida y nuestra casa, cada día es más corta

Es esa la distancia que recorro todos los meses para estar con mi familia en Basida. Esta distancia para mí fue infranqueable durante mucho tiempo. Miedo, desconocimiento, no lo sé, pero era un camino muy largo para mí. Un día lo recorrí con Pili, hace tres años, y entonces vi lo que era Basida y no lo que yo me pensaba que era.

Aquí descubrí nuevas personas, que yo creía que sólo existían en películas de buenos y en cuentos con final feliz. Me dejó fuera de combate descubrir a unas personas que lo dan todo a cambio de nada. Ese día decidí que yo también quería contribuir, con lo que estuviera en mi mano.

En principio venía a ayudar en lo que podía y volvía a mi casa. Poco a poco he ido conociendo a todos los miembros de esta gran familia y poco a poco, me he ido integrando en ella hasta el punto de que ya no vengo a ayudar, ahora sólo vengo a estar con unas personas que considero mi familia.

En Basida he conocido mucha gente diferente, pero gente que lucha día a día por salir adelante, he conocido voluntarios que dan un tiempo de su vida por ayudar a unas personas que no conocen, a voluntarios que vienen de todas partes del mundo a ayudar sin



saber lo que les espera, sólo vienen a ayudar por que sí. He conocido a voluntarios muy jóvenes, a otros más mayores, pero cada uno, dando lo mejor de sí mismos.

He conocido a la gente de Comunidad, de ellos no voy hablar todavía... no tengo palabras para definir estos corazones. Un día lograré entender todo lo que esta gente tiene dentro; de momento, vengo de un mundo, donde es difícil encontrar personas así, es más, cuando te encuentras alguien así, incluso desconfías, no sabes si les mueve algo que tú no sabes lo que es.

Aquí te das cuenta, de que hay gente sin más meta que ayudar a los demás, sin más, así de limpio. A veces, a la gente de fuera les intento explicar lo que es Basida, tarea difícil en la calle, casi nadie tiene estos valores, pero bueno, yo sigo con mi tarea; voy explicando con la esperanza de que un día descubran, por sí solos, que en el mundo todavía queda gente buena.

“Aquí te das cuenta, de que hay gente sin más meta que ayudar a los demás, sin más, así de limpio.”

Yo ya os he descubierto, y es aquí donde quiero estar.

Sólo me queda dar gracias a Dios por habernos conocido y a Pili por mostrarme el camino.

✍ Gerardo ■

El camino de la vida y de la muerte

Basida que transforma y enamora

Este año me he decidido a escribir en esta revista que tanto trasfondo bueno y poderoso esconde. Esta revista que a tantas personas (como a mí) al leerla nos da fuerza, un año más, para convertirnos en un granito de arena en esta montaña de paz, amor y espiritualidad.

Yo conocí Basida por casualidad, o quizás por un guiño del destino. Un buen día apareció en la peluquería una chica acompañada por unas personas cuyo aspecto de entrada impresionaba (pero como hombre de mundo que soy no me causó rechazo alguno). Quería que les cortásemos el pelo y así lo hicimos. Nos explicó el proyecto de Basida y la verdad es que me produjo una muy buena sensación. Después de dos o tres veces más que vino Paloma con otras personas, decidimos ir allí, a Basida Navahondilla, para atender a todos los residentes.

En este primer contacto con Basida, ¡me enganché!

¡He aprendido tanto! ¡He crecido tanto! Que tengo que agradecer a Basida que haya participado y me haya ayudado a ser mejor persona, y a ver la vida de forma diferente.

“El camino de la vida y de la muerte”. Así defino yo lo que Basida representa para mí.

He conocido tantas personas que han terminado sus días en esta casa, que es imposible enumerarlas a todas, pero eso sí, las tengo



en mi mente y en mi corazón. De todas he aprendido algo. He aprendido que pueden dar mucho más de lo que yo puedo ofrecer. He visto muchas personas con su fe perdida, que al estar en Basida, han vuelto a tener fe, y con fe han podido volver a retomar las riendas de su vida.

Pero sobre todo he visto que hay gente capaz de “sacrificar” sus vidas para entregársela de forma plena a los demás.

La comunidad de Basida, todos los que diariamente y sin desvanecer luchan por hacer que la vida de los residentes sea mejor, que en muchos casos es trabajo arduo y difícil. Pero ellos, la comunidad, no desvanecen, luchan, y creo que con esa fe que tienen todo lo consiguen!

Yo me contagio de ello muchas veces, y es algo que tengo que agradecer.

No quiero despedirme sin antes decir que después de 18 años par-

“He visto muchas personas con su fe perdida, que al estar en Basida, han vuelto a tener fe, y con fe han podido volver a retomar las riendas de su vida.”

ticipando en tantos momentos, eventos y celebraciones, nunca pensé que algo tan gratificante e importante aparecería en mi vida para hacerme crecer y evolucionar como ser humano.

Gracias Basida por la amistad que me ofrecéis. Un abrazo para todos: comunidad, voluntarios y residentes.

✍️ Alberto Beceril ■

En Basida todo el año es Navidad

Vivencias en los comienzos de Basida-Manzanares

¿Navidad todo el año?, ¿por sus trajines, por el derroche de comida y bebida?, ¿por la ausencia de trabajo?, ¿por todas y cada una de las cosas, expresiones y rituales que durante estas fechas repetimos cada año en los hogares?

No, no es por eso.

En este nuevo hogar que se ha formado en Manzanares, cada día es Navidad por algo mucho más grande y hermoso que toda esa materialidad en la que se ha convertido estas fechas. Es Navidad porque a diario en Basida, el niño Dios nace, se hace presente e ilumina con su luz y su amor cada rincón de esa casa.

El pasado mes de noviembre, han celebrado junto a las personas más cercanas, el primer aniversario de esta casa de acogida.

Llegaron con las ansiadas lluvias y todo allí era semejante a la idea que tenemos de portal de Belén. Venían llenos de amor e ilusión, pero todo era pobre, viejo, frío, muy frío, sin ventanas y apenas sin techo. Ver donde comían, trabajaban y sobre todo en donde dormían, helaba el alma de los que allí llegábamos, pues ellos traían tanto calor en sus corazones que parecían no notarlos.



Cuando fui a visitarlos por primera vez, descubrí que todo lo que mis ojos veían se iba iluminando y embelleciendo.

Las personas que me recibían me iban enganchando de una forma desconocida para mí y todas y cada una de las veces que allí voy, vuelvo llena de paz.

En cada uno de los miembros de esa comunidad, el Señor Jesús se deja ver, pues con sus vidas dan testimonio del amor sin límites de DIOS, ofreciendo al que llega herido, pasar de una opción de muerte, a una opción de vida.

Ha pasado un año, un año duro, pero gracias al trabajo de todos ellos, esa casa va cambiando de aspecto.

Llegaron a una vieja granja y la han convertido en un hogar entrañable, en donde el don del amor que gratis recibieron, gratis lo dan y lo celebran a diario con alegría. Dan protección y cariño a los más débiles, a los que caminando por caminos falsos iban destruyendo

“Llegaron a una vieja granja y la han convertido en un hogar entrañable, en donde el don del amor que gratis recibieron, gratis lo dan y lo celebran a diario con alegría.”

sus vidas, habiendo, en algunos casos, sufrido experiencias de rechazo y abandono.

Sus corazones están preparados para recibir a cualquier persona sin importar cual haya sido su trayectoria. Acogen sin condenar y a cambio ofrecen esperanza. Los que tienen la suerte de llegar a estas puertas, rotos por la vida, experimentan seguridad, descanso, cura y sobre todo amor. Un amor que no espera ni pide nada a cambio.

Cuando conoces algo de la vida de los jóvenes que se han confiado

a éste grupo de personas, y sobre todo le pones rostro humano a la droga y al sida, comprendes un poco el drama que llevan a cuestas.

Pero también ellos están contagiados de la alegría que reina en lo que hoy es su hogar. Te expresan su amabilidad, su amor y su felicidad presente con abrazos cada vez que vas.

A lo largo de este tiempo he compartido con ellos alegría y dolor, que también por él han pasado, pero siempre han dado signos constantes de caminar hacia la luz aunque la oscuridad era real.

Están grabadas en mí de forma especial, las celebraciones que con ellos he compartido.

Al caer la tarde en verano, junto a un gran número de jóvenes voluntarios, que cansados por el trabajo y el calor, con sus oraciones y canciones daban gracias, pedían perdón, participando de forma plena en la Eucaristía.

Otra tarde de invierno, en la vieja cocina, junto al fuego manchego, celebramos la Eucaristía el sacerdote y doce personas más. Hacía pocos días que había vuelto de un largo viaje donde vi grandes catedrales -todas imborrables por su arte y belleza- pero en ésa pequeña cocina sentí mucho más cerca la presencia del Señor. Ese niño Dios, que quiso nacer pobre y sin ritos pomposos, estaba más real en esa fría tarde.

En estos días pasados, fue la tarde de Navidad, esa tarde que muchos años hemos pasado adormilados, la que compartí, junto a mi familia y amigos, con todos ellos y con otro grupo de personas. Nos unieron para convertir esa tarde en unas horas hermosas. Magia, tea-



tro y café que a todos nos hicieron felices.

Al igual que en Belén, a éste hogar también han llegado los Reyes Magos, de las manos de amigos y de nuestras comunidades parroquiales, a las cuales se les hizo el llamamiento. Como miembro de estas comunidades, me siento orgullosa de la solidaridad que han demostrado.

Como la estrella de oriente iluminó el portal de Belén, la entrada de esta casa también permanece iluminada con una paloma y el nombre BASIDA "signo de amor". Hagamos el camino para llevarles nuestro apoyo, y si puede ser, nuestra ayuda.

Quiero dar públicamente las gracias a éste grupo de jóvenes cristianos, que una vez más, han fortalecido mi fe en la juventud.

Gracias a nuestra hija Belén, pues ella ha sido quien nos ha llevado y contagiado el cariño hacia ellos.

Gracias Cristina, Paloma, Chemi, Julio, Rafa,... y tantos otros de vuestra comunidad y a vuestro querido Manuel, que aunque hoy

“Acogen sin condenar, y a cambio ofrecen esperanza. Los que tienen la suerte de llegar a estas puertas, rotos por la vida, experimentan seguridad, descanso, cura y sobre todo amor. Un amor que no espera ni pide nada a cambio.”

su voz no se puede oír, sigue unido a vosotros en la fe, en el amor a los demás y os alimenta con su presencia.

Tened la seguridad de que al final de vuestro camino, el Señor saldrá a vuestro encuentro y os dirá: *“Venid, benditos de mi Padre, tomad posesión del Reino, porque tuve hambre y me disteis de comer, peregrino y me hospedasteis, enfermo y me cuidasteis, en la cárcel y vinisteis a verme”.*

✍ Polo Bolaños ■
Enero 1997

¿Por qué me gustan las plantas?

Por si alguien duda que las plantas hablan...

Me gusta mucho que me dejen al cuidado de las plantas de interior de la casa. Y uno de los motivos por lo que me gusta es porque me traslada a mi infancia y me atraen todos los recuerdos de ella.

Recuerdo cómo los fines de semana me llevaban a casa de mis abuelos, en pleno centro de Madrid, y veía a mi abuela ocupando su tiempo libre con mucho cariño y dedicación plena a sus plantas, tanto de interior como de exterior. Recuerdo cómo sus balcones no pasaban desapercibidos a los viandantes e incluso, en muchas ocasiones, hasta sacaban fotografías.

Más tarde, en la adolescencia, esa época en la que nada es importante, sólo los amigos, los amores..., descubrí que había nacido con ese vínculo y me formé académicamente para un mejor conocimiento y cuidado. Creo que las plantas no sólo me atraen por su belleza; cada planta tiene su significado que simboliza nuestra vida



en todas sus vertientes, desde nuestra trayectoria profesional a nuestro crecimiento individual.

Las plantas son una metáfora de nosotros mismos y por eso me atraen tanto; hay cantidad de situaciones y momentos, importantes en nuestra vida, en la que usamos las plantas como metáfora: cuando echamos raíces en un lugar, cuando no conseguimos aquel trabajo porque estábamos muy verdes, al sentir la energía de la gente que está en la flor de la vida, cuando echamos un vistazo a nuestro árbol genealógico.... No es casualidad, las plantas son un reflejo de nuestra vida, ¿o... es al revés?

“Las plantas son una metáfora de nosotros mismos y por eso me atraen tanto; hay cantidad de situaciones y momentos, importantes en nuestra vida, en la que usamos las plantas como metáfora...”

¿Alguna vez te has detenido a pensar qué sería de nosotros sin las plantas?

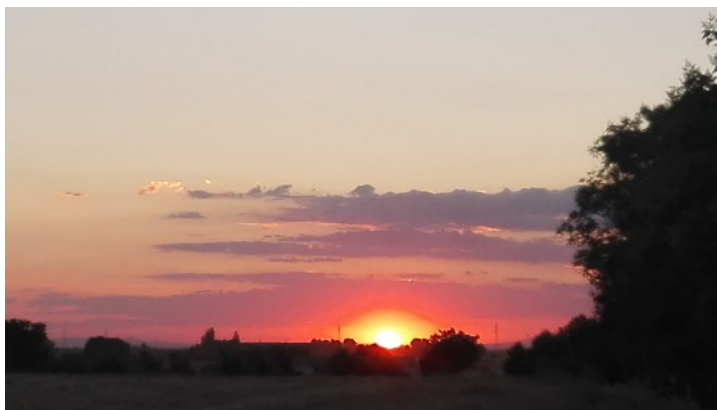
✍ José Luís ■

Reflejo de universalidad es hacer del extraño un hermano

Es una dicha poder contemplar cada día reflejo de tanto... .

No llama la atención que una mano agarre a la otra cuando tiene una herida, ni extraña que una madre vaya al encuentro de su hijo tras sufrir una caída. Nadie por ello elogia a la mano o da la enhorabuena a esa madre bondadosa, porque se entiende que es carne de su carne y va en la propia naturaleza cuidar de sí.

Me maravillo sobremanera al contemplar que ese cuidar de sí no es algo anecdótico o pintoresco en nuestro mundo desgarrado por los partidismos y el interés. Si bien las diferencias son evidentes y muchos son los que potencian la separación y la descomunicación, hay también quien se ha creído que somos unos de otros, y se esfuerzan en vivir como tales, poniendo en práctica que el preocuparse del otro no es sino hacerlo por sí. Y aunque me cuesta recoger en palabras la vida, voy a tratar de recoger la universalidad que refleja Basida en el compartir lo cotidiano. ¡Voy allá aunque no sé como irá la cosa!



Reflejo es el chico que prostrado por la enfermedad, enmudecido por las heridas y encerrado en un cuerpo abatido, está atento con sus ojos luceros a la necesidad del otro y cuando en el mundo trataría de reclamar todo para sí, señala aquí, al compañero para cederle protagonismo y reclamar sobre él la dedicación necesaria.

Reflejo es la chica que se encuentra a sí misma y su mejor versión en la entrega incondicional a la otra que sin ser nada propio, se convierte en todo. Y quien vio deslizarse su vida como arena entre las manos, ase ahora una, cimentándola en el cuidado del más pequeño.

“...hay también quien se ha creído que somos unos de otros, y se esfuerzan en vivir como tales, poniendo en práctica que el preocuparse del otro no es sino hacerlo por sí.”

Reflejo es el que habiendo vivido años desconectado del mundo, de los suyos, del futuro y hasta de su salud, se sube al tren de la historia ocupando el vagón de los que sirven, de los bien dispuestos, de los que ayudan, de aquellos con los que se puede contar.

Reflejo es el que teniendo a los suyos dispersos, por lares desconocidos, se vuelca con el que está al lado, sólo porque está herido. Y donde los lazos de sangre no dicen nada, otros lazos distintos ligan estrecho, unen entrañas.

Y es reflejo el abuelo que con hijos ausentes y con una vida que acaba, encuentra en la casa un montón de parientes, de nietos y de esperanza. Y lo que parecía el fin, no es más que eso, sólo una etapa.

Y es reflejo la voluntaria que no conoce festivos y todos los días viene de casa, lo mismo a hacer la comida, que una ducha o la colada. Hace igualmente una guardia que una cama o da un paseo. Y cuando trabajar fuera ha tocado para ganar con ello sustento, nunca nos ha dejado sin rancho pues su voluntad es nuestro contento.

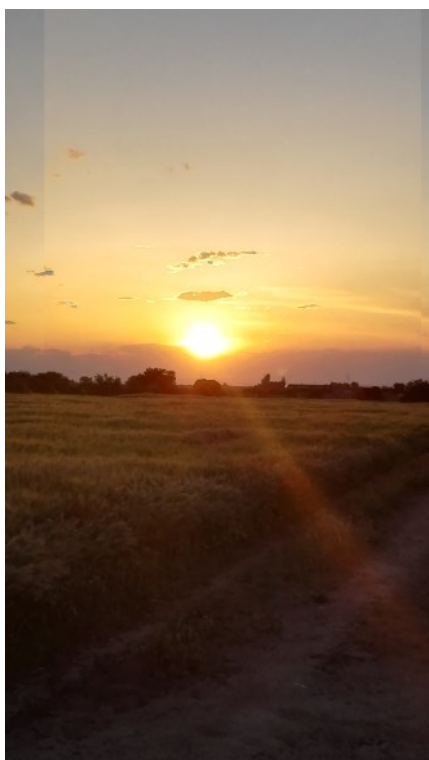
Reflejo es la sonrisa de quien llegó viviendo el infierno y la luz que iluminan sus ojos es eso, reflejo. Y quien aterrizó en ambulancia atada de pies y manos, vaga feliz por la casa dando besos y abrazos. Aquella que no podía dejar de gritar pidiendo agua y cariño, es capaz ahora de estar esperando en silencio divino, la celebración del misterio de Dios, entregado en el Pan y en el Vino.

Por eso es una dicha poder contemplar cada día el reflejo de tanto, esto poco que intento expresar y mucho más que viene de lo Alto; para que estemos siempre atentos a los demás ya que su existencia no es amenaza, es regalo.

✍ José Darmín ■



“Por eso es una dicha poder contemplar cada día el reflejo de tanto..”



A Rufino

Rotas tus ataduras, disfruta ya en libertad

Tu alma ya vuela libre por fin, sin la prisión del cuerpo. Una prisión que a todos nos costaba aceptar.

Trece años han pasado desde que viniste a tu casa de Basida y aquí encontraste refugio, cariño y descanso después de tu larga andadura.

¡Cuántos momentos vividos juntos! Mucho nos dejas para recordar, ese día a día con sus paseos, en el gimnasio, en los aniversarios, en los cumpleaños...

Trece años han tenido que pasar para darnos cuenta que detrás de ese carácter que nos mostrabas se escondía un gran corazón, un hombre tierno y con sentido del humor, pero sobre todo con mucha necesidad de comprensión.

Gracias por el regalo de tu persona, por ponerte en nuestras manos y dejarte ayudar. Contigo hemos aprendido mucho Rufino, sobre todo a profundizar en el ser humano y a no juzgar. A entender que detrás de cada palabra, de cada acción, de cada expresión, puede haber mucho dolor y mucha soledad.

Todos en casa te recordaremos con mucho cariño, sobre todo los peques, tus compañeros de camino, espectadores de tus cambios de humor y de tus silencios, y cómplices de vuestros sueños, aceptando juntos el devenir del tiempo.

Libre ya de las ataduras del cuerpo, deja que tu alma vuele libre y feliz en el cielo.

👁️ Laura y Arancha ■



“Trece años han tenido que pasar para darnos cuenta que detrás de ese carácter que nos mostrabas se escondía un gran corazón, un hombre tierno y con sentido del humor, pero sobre todo con mucha necesidad de comprensión.”

Peques, signo de amor

Puras almas que conviven en la casa dando amor, ilusión, fascinación y paz.

Enriquecen los espíritus sin pedir nada a cambio. Su entrega y sus sonrisas son un regalo para todos los demás.

Querer es su misión, agradecimiento total a todos los que velan por ellos y los cuidan con abnegación.

Unión, voluntad y amor son sus características en este rincón del mundo en el que brilla la armonía, la voluntad y el amor.

Estamos en el umbral de nuevas generaciones a los que debemos guiar, enseñar y educar.

Siempre seremos capaces de mejorar, aprender, escuchar y trabajar unidos por el bien de esta casa en la que un día tuvimos la dicha de encontrar.



IX^o Concurso Gastronómico

Categorías:

- 1/ Platos del Mundo
- 2/ Montaditos Gourmet
- 3/ Pastelitos

**Entrega de platos
el Sábado 15 de diciembre de 2018
a las 11'00 h. en Basida-Aranjuez.**

***El fallo del jurado
y la entrega de premios será a las 14'00 h.***

**¡Participa en cualquiera de las categorías!
Envía un e-mail con tus datos personales
y el nombre que le has dado a tus platos a:
concursobasida@yahoo.es
antes del domingo 9 de diciembre**

(para cualquier duda llamar al 609-68-08-23)



Basida

28 años

Reflejo de Universalidad

DOMINGO 2 DE DICIEMBRE:

18⁰⁰ H.- APERTURA DE LA XVIII MUESTRA DEL BELÉN, REALIZADO POR RESIDENTES Y VOLUNTARIOS DE LA CASA DE ACOGIDA, CON EL CONCIERTO DEL CORO DE NIÑOS Y CORO SOUL Y GOSPEL DE "LA ISLA, MÚSICA Y ARTE": "YA HUELE A NAVIDAD", MÚSICA PARA CELEBRAR.

(PERMANECERÁ ABIERTO HASTA EL 7 DE ENERO)

VIERNES 14 DE DICIEMBRE:

16³⁰ H.- XX TROFEO FÚTBOL-SALA: BASIDA - MASTERDISEÑOMAR.

19³⁰ H.- CELEBRACIÓN DE ACCIÓN DE GRACIAS POR 28 AÑOS DE VIDA.

SÁBADO 15 DE DICIEMBRE:

11⁰⁰ H.- IX CONCURSO GASTRONÓMICO. 3 CATEGORÍAS: "A/PLATOS DEL MUNDO; B/MONTADITOS GOURMET; C/PASTELITOS".

(ENTREGA DE PLATOS)

12⁰⁰ H.- ACTUACIÓN DE LA ESCUELA DE DANZA: "PALMIRA" CON RITMOS Y BAILES DEL MUNDO.

14⁰⁰ H.- COMIDA Y ENTREGA PREMIOS CONCURSO GASTRONÓMICO.

17⁰⁰ H.- CONCIERTO BASIDA: "REFLEJO DE UNIVERSALIDAD".

DOMINGO 16 DE DICIEMBRE:

12³⁰ H.- EUCARISTÍA PRESIDIDA POR EL SR. OBISPO DE GETAFE.

17⁰⁰ H.- PRESENTACIÓN DE LA NUEVA PÁGINA WEB Y DEL VIDEO: "BASIDA, UN VOLUNTARIADO DIFERENTE".

18⁰⁰ H.- BASIDA A ESCENA.

1990-2018